Flamenco EL PAIS -2-10-82El cante menor de 'El Cabrero'

A. ALVAREZ CAJALLERO

LE CORTEN LA LENGUA.
Cantaor: El Caprero.
Belter, 2-7.007.
Precio: 300 resetas.
Barcelona, 1982.

Si juzgamos el cante de El Cabrero por este disco, que es lo único que de él conozco, puedo asegurar que su nombre no va a quedar con letras de oro en la historia del arte flamenco, si es que queda. Quisiera equivocarme.

Es un cante menor, sin aliento, rebajado, y eso que El Cabrero tiene una voz grata que podría sonar muy bien si él pudiera sacarle el partido que debiera. Pero no puede, no sabe, o no quiere.

Decir que el fandango domina absolutamente esta grabación ya es indicativo del nivel a que el cantaor ha querido llegar. Sobre doce cortes, seis están dedicados a ese género. Fandangos a diestro y siniestro, unos pretendidos de Huelva, otros pretendidos viejos; en realidad todos iguales, monótonos, monocordes, con lo que el oyente llega al aburrimiento.

Y en flamenco, aburrir es lo más triste que le pueda pasar a un cantaor, puesto que es arte en que debe establecerse una tensión, una mutua comunicación entre oficiantes y auditorio.

El resto del disco lo integran soleá-bulería, malagueña, martinete, sigüiriyas, taranto y soleá apolá. Vamos a conceder que en alguno de estos estilos, quizá la malagueña o el taranto, El Cabrero apunta cierto conocimiento. La singularísima soleá de El Tenazas — aquel viejo cantaor que ganó, con el niño Manolo Caracol, el primer premio en el célebre Concurso de Granada de 1922—, El Cabrero la distorsiona convirtiéndola en un híbrido que clasifica como soleá apolá, y que es un verdadero asesinato.

La grabación, técnicamente, es sólo discreta, con defectos en algún punto que no puedo precisar si son sólo de mi copia o de la edición en general. EL PAIS

2 de Octubr e de 1982.